

LA FUNCIÓN DOCENTE COMO UNA PRÁCTICA DE CONTENCIÓN EN LA INFANCIA Y EN LA ADOLESCENCIA. REALIDADES QUE COMPLEJIZAN LOS LAZOS ENTRE DOCENTES Y ALUMNOS

TEACHING FUNCTION AS A PRACTICE OF CONTAINMENT IN CHILDHOOD AND ADOLESCENCE. REALITIES COMPLEXIFY TIES BETWEEN TEACHERS AND STUDENTS

Fidencio López-Beltrán¹; Verónica Hernández-Jacobo² y Carlos Varela-Najera³

¹Profesor investigador SNI nivel I de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Correo electrónico: fidenciolopezb@gmail.com. ²Profesora e investigadora de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Correo electrónico: hjvero2@gmail.com. ³Profesor e investigador de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Correo electrónico: carlosvarela85@hotmail.com. Líneas de Investigación: Psicología social, psicoanálisis y educación.

RESUMEN

Este artículo presenta los resultados de una investigación más amplia cuya finalidad es explorar la función docente frente al desamparo simbólico en niños y niñas de dos escuelas primarias públicas de la ciudad de Culiacán, Sinaloa, México. Mediante el enfoque cualitativo se seleccionaron dos estudios de casos, correspondientes a los docentes de dos escuelas cuyo criterio de inclusión tiene que ver con las características de sus programas educativos, por un lado se eligió una escuela con Programa Educativo de Tiempo Completo (PETC), la otra por tener un programa para la Atención Preventiva y Compensatoria Extra edad (APCE). Las técnicas de recolección de información fueron entrevistas en profundidad y grupos de discusión. Entre las conclusiones destacamos la violencia, la desatención, el abandono como expresiones más recurrentes del desamparo simbólico en la infancia.

Palabras clave: función docente, práctica de contención, desamparo simbólico, infancia.

SUMMARY

This paper presents the results of a larger investigation which purpose is to explore the teaching function facing symbolic abandonment in boys and girls from two public elementary schools in the city of Culiacan, Sinaloa, Mexico. Through qualitative approach two case studies were selected, corresponding to two school teachers whose inclusion criterion has to do with the characteristics of its educational programs, first a school with full-time program was chosen, the other for having a program for Preventive Care and Extra Compensatory age (PACE). The data collection techniques were interviews and focus groups. Among the findings highlight the violence, neglect, abandonment and neglect recurrent expressions symbolic in childhood.

Key words: teaching function, containment practice, helplessness symbolic childhood.

INTRODUCCIÓN

Al producirse el declive simbólico de la autoridad, el profesor hace suyo hoy el legado de transmitir, no solo su función pedagógica, sino también contener cierto desorden social y familiar, es el docente quien plantea una ruta que permita a los estudiantes soportar curricularmente una oferta educativa y de igual manera los embates que desde lo extimo amenazan su estabilidad formativa. Literalmente el docente está convocado a actuar como contención frente a las expresiones de malestar infantil, que desde el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE) (2001) *contención* es la acción y efecto de contener, sujetar el movimiento de un cuerpo, es el muro de contención.

En este sentido, Janin plantea que debe de haber alguien *que contenga, que inicie la vivencia calmante, posibilitará que la pura tendencia a la desinscripción, en lugar del agujero representacional, se establezcan nuevas redes de representaciones y que se frene el desagüe de recuerdos* (2011: 21).

Esta exigencia que se le demanda al docente se hace de manera insistente, no es que el profesor quiera inmiscuirse en problemáticas, sino que él choca de frente con las diversas conflictividades que enfrentan sus alumnos, ya que estos los arrastran como malestar afectando tanto su vida

particular como los procesos de rendimiento escolar, si bien el psicólogo existe para atender estas *problemáticas*, es el profesor en su trato diario quien percibe y se da cuenta de tal conflictividad, gestionando o canalizando al estudiante para que reciba apoyo de un profesional, aun con esto, el profesor es permeado con las diversas manifestaciones del malestar infantil, que como testigo, puede señalar la incidencia de ciertos comportamientos que afectan el lazo social con los otros alumnos, y que de una u otra forma afecta sus procesos de aprendizaje, él interpreta las conductas y actos del alumno, el docente infiere que sobre este sujeto de la educación se cierne una problemática. Frente a estos desafíos es que llamamos a la implicación del docente con otras tareas, donde se encuentra implicado quiera o no en esa dinámica.

La relación que se despliega entre profesor y alumno es un lazo intoxicado entre la problemática del estudiante y la exigencia curricular del docente, este lazo social se entreteje tanto por la enseñanza del profesor como el interés del alumno, pero las exigencias múltiples a las que es sometido el alumno desgastan su interés y con ello, el lazo que sostenía con lo escolar se debilita, se entiende por lazo *esa pretensión del discurso es una ficción que refleja el lugar atribuido al lazo hombre/mujer en el registro de lo imaginario y/o de lo simbólico. El lazo social posible entre un hombre y una mujer se distingue de toda concepción biológica, teológica o cultural. En este campo propio del psicoanálisis este lazo se sitúa en su relación con la lógica* (Kotara, 2009: 172).

Esa fractura del lazo producto de una serie de dificultades que afectan a ciertos estudiantes, empuja a la práctica docente desde ese malestar, algunas formas de nombrar estos malestares por parte de los docentes son: abandono, alumnos productos de la violencia generalizada, niños en duelo por la pérdida de padre y/o madre, abandono por parte del padre de su responsabilidad ante la familia, hijos que son abandonados por padre y madre ya que los dos trabajan para llevar un sustento, la falta de valores en los cuales el niño y niña crecen, la incertidumbre porque algunos de ellos viven la experiencia de ser expulsados de sus pueblos al ser desplazados por la violencia generalizada entre carteles del crimen organizado, algunos niños vienen sin que sobre ellos actué la ley, es decir no se regulan sus excesos y por lo tanto no aceptan las reglas, son niños desbordados, sin ley subjetiva, trastocando la práctica del docente y frente a ello el profesor tiene que actuar siendo permeable a otros saberes que le permitan comprender lo que sucede a ese alumno. Tan solo en una escuela con Programa Educativo de Tiempo Completo hay un total de 411 alumnos durante el ciclo escolar 2012-2013, el diagnóstico permitió identificar 21 casos de padre o madre muertos, 40 separaciones conyugales, 15 casos de niños y niñas abandonados por padre y/o madre y que fueron dejados con familiares.

Tal como lo plantea Minnicelli (2010) el niño se encuentra en estado de excepción, lo menos que puede hacer la escuela es poner oídos sordos a una manifestación estructural que afecta la práctica curricular, ya que el niño sin ese auxilio repetirá formas múltiples de violencia con sus compañeritos, apareciendo lo que se recita diariamente como bullying, y otras manifestaciones que desbordan a lo infantil y que lo ponen en ese estado de excepción pero en una dimensión de peligrosidad para él y sus semejantes.

Otra forma de nombrar a las diversas problemáticas en la infancia es desamparo simbólico, Zelmanovich y Minnicelli (2012) lo reflexionan como:

Una de las formas contemporáneas de expresión de lo real de los infantiles sujetos. Desamarrados, dejados a merced de sus pulsiones, exponen sus desregulaciones y demandan que allí hacen falta marcos, bordes que permitan otros destinos para la pulsión que, en numerosos casos demuestran la vigencia de las afirmaciones freudianas relativas a que las pulsiones pueden volverse contra el propio sujeto o contra los otros (p: 41).

El docente es permeado por este desamparo simbólico que puede empujar al alumno a hacer uso de la violencia o bien de la indisciplina que es otro rostro de la violencia, por eso es importante que se planteen programas para que el docente conozca cómo se juega la ley más allá de tipificarlo como un problema de conducta, por ello Sánchez (2005: 89) sostiene que *los docentes y los alumnos consideran como violencia tanto los hechos de agresión como los de indisciplina que producen daño, de tipo físico o psicológico a otras personas.*

El desamparo puede ser el caldo de cultivo para que los niños y niñas sean coptados por el crimen organizado, o bien pueden pasar a ser delincuentes comunes que se desbordan por el robo a comercios y casas, ya que ellos buscan algo que haga la función de soporte, que ni en casa ni escuela se le ofreció, y hoy mediante esta modalidad de ser coptado se identifica, se apega y hace de esa su nueva opción, por ello nos planteamos que cuando la crianza le otorga al niño esta posibilidad de amparo y cobijo que serían seguridad y confianza es posible que el niño sortee esta situación de desamparo, la violencia además de que surge en el seno familiar, se instala a partir de la falta de autoridad, en la escuela no existe violencia sino violencias ya que son variadas, al respecto Ubieta habla de que *la violencia no es un acto aislado, es un proceso con una lógica propia, aunque esta sea silenciosa y oculta, en la cual todos tenemos una responsabilidad, diferente según el lugar y la función que ocupamos* (Ubieta, 2011: 27).

El centro escolar, al igual que el docente están determinados por el alumno, pero este alumno es producto de varios discursos, entre ellos el familiar, el institucional educativo y social, por lo tanto se manejan distintas realidades tal como cada protagonista lo inscribe, aunado a esto también lo que pase o deje de pasar en su hogar determinará cierta disposición psíquica, tenderá al conflicto o a la pacificación esto de acuerdo a cómo sea determinado por la ley, por la crianza y los valores que cada familia inscriban como lazo social.

Frente a estas realidades que complejizan los lazos entre docentes y alumnos. El docente tiene que formarse con una mirada nueva, hacer uso de la formación y capacitación para entender y meterse en ese mundo lleno de contrariedades hacia el sujeto que quiere educar, ello implica cierta intervención en el sujeto alumno, y para ello debe estar atento a estas realidades.

Sabemos por ejemplo que México está pasando por una crisis que afecta a nuestros alumnos, la pobreza, el desempleo, la fragmentación social empujan a los habitantes hacia el crimen organizado o hacia cierta disposición a lo delincuencia, este escenario es la nueva realidad en donde se mueve el docente y muchas veces es la frustración lo que golpea al profesor, tal escenario nos acerca a lo que Freud dice con respecto a la función de la familia *si no tomáramos en cuenta lo que ocurre en la crianza de los niños y en la casa familiar, nuestro comportamiento hacia los maestros serían incomprensibles; pero tampoco sería disculpable* (Freud, 2008: 250).

Los tiempos actuales demandan de cada profesional estar al día en los avances disciplinares, el ejercicio de la docencia no es la excepción, para Tomey (2007) la globalización ha impregnado cada institución escolar provocando riesgo en el establecimiento del lazo social, ya sea en alumnos, como entre alumnos y profesores. Para Tomey la práctica docente debe ser vista a partir del trabajo entre varios en red, esto quiere decir que para hacer frente a la desregulación y desamparo simbólico en la infancia es necesario que los alumnos trabajen con otros especialistas, donde cada uno tenga sus funciones de psicólogo, psicopedagogo, auxiliar, entre otros.

Leo y Moyano (2003) sostienen que siempre hay un malestar en la transmisión educativa y lo mejor que se puede hacer es admitir que existe. Los educadores han de sustentarse en la noción de profunda in-completud que caracteriza a lo humano en general y a lo educativo en particular. Es decir, se ha de aceptar que la educación no lo puede todo, para ver qué es lo que sí puede hacer; o

más aún: *qué debe hacer*. Hay que saber también que, a causa de su in-completud, el vínculo educativo genera malestar en los educadores. Lo que hay que resaltar de Leo y Moyano es la posibilidad de reflexionar el papel del docente y orientarlo para que se convierta en una oportunidad de gestionar lo que se va a hacer en torno a las problemáticas de los alumnos.

La función docente frente al desamparo simbólico de la infancia muestra la posición paradójica de los educadores, Medel (2003) señala que por un lado deben escuchar la problemática del sujeto en su particularidad, por otro lado, representan el orden social mediante la normativización de la educación.

Construcción del problema desde un discurso analítico-pedagógico

El interés de esta investigación se centra en analizar la función actual de los docentes frente al desamparo simbólico en la infancia. La hipótesis de trabajo es la siguiente: *los docente, les guste o no, están convocados a realizar una práctica de contención, entendida como aquella actividad que da soporte, detiene, limita, gestiona las múltiples expresiones de malestar de la infancia en estado de desamparo*.

Los docentes se topan de frente con los estragos del desamparo simbólico de alumnos y alumnas, son las formas de malestar que implican al docente en una dinámica en la que debe de certificar junto a lo pedagógico nuevas funciones, no se trata de cumplir la función que padre y madre no cumplen en casa, sino que aprenda a escuchar, a canalizar y a gestionar dicho desamparo. En esta ruta, el Cuerpo Académico* (CA) *psicología y gestión educativa* implementó una serie de actividades con el propósito de acercar al docente a las diferentes manifestaciones y representaciones de malestar que vive a diario, frente a las demandas acuciantes de formar y generar alumnos competentes para el usufructo de sus tareas en ámbitos distintos, esta demanda muchas veces convertida en malestar por parte del alumno cimbra al docente, ya que este tiene que hacer acopio más allá de su función pedagógica, darle una salida al malestar que el alumno presenta y que afecta los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

METODOLOGÍA

El propósito central de la investigación es conocer y explorar la función de contención que los docentes realizan en su práctica diaria frente al desamparo simbólico de niños y niñas de educación primaria. El diseño de la investigación consistió en un estudio de casos, ya que este *captura información de un individuo o cosa, dígase una persona o un distrito escolar, lo que permite un examen y escrutinio muy de cerca y la recopilación de una gran cantidad de datos detallados* (Salkind, 1999: 212), la delimitación del estudio fueron dos escuelas primarias públicas ubicadas en la ciudad de Culiacán, Sinaloa, México.

La metodología utilizada fue con enfoque cualitativo, que mediante los referentes de López (2012), Valles (2007), Pérez (2007), Hernández (2006), Martínez (2006), se entiende que dicho enfoque se interesa por datos no estandarizados, se obtiene la perspectiva y punto de vista de los participantes, así como descubre las cualidades de un objeto, para los fines de esta investigación el enfoque cualitativo permitió explorar la función docente y el desamparo simbólico.

Los criterios de selección de las dos escuelas llevaron un proceso que duró todo el ciclo escolar 2011-2012, mismo que consistió en realizar intervenciones psicológicas mediante grupos operativos psicoanalíticamente orientados, los cuales consisten permitir que los niños expresen su malestar mediante cuentos, relatos, historias, dibujos, entre otras actividades lúdicas. Esta modalidad de intervención permitió que cada uno de los 35 grupos escolares de cinco escuelas primarias públicas

correspondientes a una zona escolar tuvieran dos psicólogos una vez por semana durante 50 minutos, atendiendo las necesidades que fueron detectadas por medio de un cuestionario aplicado a las y los docentes de las cinco escuelas. Al final de dicho ciclo escolar se determinó que las dos escuelas que tenían mayores problemáticas relacionadas con violencia familiar, escolar, y desamparo de los niños y niñas por parte de la familia fueron la escuela que tiene un Programa Educativo de Tiempo Completo y una que tiene programa para la Atención Preventiva y Compensatoria Extra edad (APCE).

En lo que respecta a los grupos de discusión con docentes estos se llevaron a cabo durante el ciclo escolar 2012-2013, teniendo un total de 4 sesiones cada una duró una hora y media. De estas 4 sesiones, dos se realizaron con los 11 profesores de la escuela con Programa Educativo de Tiempo Completo, y las otras dos sesiones se llevaron a cabo con los 6 profesores de la escuela APCE. Finalmente se hicieron entrevistas a profundidad (Valles, 2007) con informantes clave de las dos escuelas, quedando estos de la siguiente manera: 1 directora, 1 director, 4 profesores (as), 2 maestras de apoyo psicopedagógico (MAP). Rodríguez, Gil y García señalan que la entrevista a profundidad permite obtener información de un determinado problema y a partir de él se establece una lista de temas o una guía semiestructurada que focaliza el rumbo de la entrevista Rodríguez, Gil y García (1999: 168).

Así mismo, el análisis de la información se hizo por medio de la categorización, ya que para Rodríguez, Gil y García (1999: 198-200) *el investigador construye los datos (...) los datos son un material bruto a partir del cual el investigador debe hacer un análisis manipulado, transformando, relacionando, reflexionando, comprobando con el fin de extraer significado relevante.*

ANÁLISIS DE RESULTADOS

En los apartados anteriores se ha presentado una revisión conceptual de la función de contención de los docentes en torno al desamparo simbólico en la infancia. Se han analizado otras categorías afines que permiten el tejido de argumentos teóricos, de esta manera han emergido conceptos como *lazo social y malestar educativo.*

Guiados por la información empírica recopilada mediante los dispositivos de entrevistas a profundidad y grupos de discusión con profesores, se reflexionó en torno a la pregunta central, lo cual permitió identificar las problemáticas que enfrenta el docente en torno a sus alumnos y en las cuales realiza una práctica de contención.

En el *Cuadro 1* mostramos las problemáticas que los maestros enuncian como aquello que les genera dificultad en su práctica docente.

Cuadro 1.- Problemáticas enunciadas por los docentes en torno a sus alumnos

Tipo de problema	Discurso de los profesores en torno a las y los niños que les generan dificultad en su práctica docente
De aprendizaje	Dificultades en la lecto-escritura, memoria a corto plazo, inmadurez, razonamiento matemático, alteraciones en el lenguaje; dislalia (Maestra de 1ºA) Déficit de atención y problemas de aprendizaje (Maestra de 3ºB)
De conducta	Alteraciones de conducta, hiperactividad, agresividad, impulsividad (Maestra 1ºA). Comportamiento pésimo, actitud prepotente (Maestra 1ºB) Indisciplina, mala conducta (Maestra 2ºA). Conductas agresivas e impulsivas (Maestro 3ºB)

**Cuadro 1.- Problemáticas enunciadas por los docentes en torno a sus alumnos.
Continuación**

Tipo de problema	Discurso de los profesores en torno a las y los niños que les generan dificultad en su práctica docente
	Mala conducta, desinterés, baja autoestima (Maestro 4ºA) Conductas negativas (Maestro 4ºB) Mala disciplina (Maestro 5ºB) Problemas de conducta, pleitos entre compañeros, bullying (Maestra de 6ºA)
Familiares	Repiten patrones familiares (Maestro de 5ºA). Problemas que se viven en casa (Maestra de 1ºB) No mandan a los niños a la escuela, inasistencia (Maestra de 2ºA) Violencia familiar, falta de apoyo de los padres (Maestro de 4ºA) Desinterés de los padres hacia sus hijos (Maestro de 4ºB)

En el *Cuadro 1* se observa que la mayoría de las incidencias del malestar en los maestros se ubican en relación a la conducta, comportamiento o disciplina de niños y niñas, siendo esto coincidente con la información recuperada en los grupos de discusión de profesores, en el caso de la escuela con Programa Educativo de Tiempo Completo asistieron 8 profesores, el director, el maestro encargado del aula de medios, y 1 maestra de apoyo psicopedagógico teniendo un total de 11 participantes en dicho grupo, en la otra escuela se registró la asistencia de 6 profesores y la directora. En ambas instituciones se analizaron aquellas situaciones difíciles para ellos en su quehacer docente, particularmente sobre lo que les genera mayor malestar en torno a sus alumnos, estos maestros enunciaron lo siguiente:

- Lo peor es la conducta de los niños
- Quieren imitar lo que ven en los medios de comunicación, particularmente en las caricaturas agresivas
- La mayor dificultad es el desinterés de los padres, no asisten cuando se les llama
- Ocupamos saber cómo hacerle para atender a esos niños difíciles
- Me siento estresada, es la primera vez en los 27 años que tengo de servicio, he tenido problemas de salud de la tensión que me provocan los niños de ahora
- Ocupamos que nos ayuden con los padres con pláticas en torno a sus hijos
- Los niños tienen conductas sexuales muy adelantadas, se tocan, se enseñan sus partes íntimas y apenas están en primero y ya quieren besar a sus compañeros
- Estos niños están desbordados, no tienen límites, los padres están ausentes, están abandonados a su suerte.

Los trozos de discurso antes citados muestran algunas de las expresiones de los maestros que asistieron a la convocatoria de los grupos de discusión, lo cual nos permitió analizar aquello que les genera malestar como un primer acercamiento a la problemática educativa, temática con muchas aristas, pero que se inició con la identificación de la forma en que se nombra eso que molesta, que hace límite a la función docente pues *ahí donde el malestar puede ser ubicado, también es posible ubicar un modo de abordaje; pero para eso es necesario singularizarlo y no tomarlo en términos muy generales* (Zelmanovich, 2010: 23). Por otra parte, en las entrevistas a profesores se identificaron algunas expresiones que hacen alusión a las situaciones problemáticas de los niños y niñas que requieren mayor contención debido al desborde y a la dificultad de su tratamiento.

No tienen reglas, no respetan, golpean a sus compañeros, no escuchan, están desatados, no hacen tarea, están muy adelantados sexualmente, traen arma blanca, se pelean, están muy callados, no participan, es muy nervioso, el papá no trabaja y los niños vienen sin comer, ni siquiera pagan la cuota de alimento, no entran a

clases, no ponen atención, agreden a todos, se salen del salón, no son atendidos en su casa, no desayunan, no tiene mamá, mataron a su papá, vive con los abuelos o tíos, no aprende, son repetidores, tienen bajas calificaciones, no se mantienen sentados, son hiperactivos, son morbosos, su papá es narco, es huérfano pues a sus papas los asesinaron por eso se comporta agresivo, a su papá lo quemaron, el papá golpea y tortura a sus hijos, están abandonados (Entrevista a profesores).

En la viñeta anterior se infieren ciertos rasgos de desamparo simbólico enunciados como *orfandad, violencia, desatención, abandono* produciendo en los niños y niñas ciertos síntomas que indican ruptura del lazo social. La función ideal de los padres se resume en lo que sostiene Utoiglich (2011) con respecto a que los primeros encuentros entre madre y bebé permiten instalar los ritmos y rutinas que fundaran la subjetividad y la temporalidad, construyendo a un sujeto respetuoso de ciertas reglas familiares que le darán mejores posibilidades de lazo social fuera del entorno familiar. Es decir, la construcción subjetiva en la infancia debe haber alguien que calme, tranquilice, arrulle y ayude al bebé a tolerar lo intolerable.

Los hallazgos empíricos indican que en las dos escuelas retomadas para la investigación hay una tendencia a que niños y niñas que fueron remitidos para la atención psicológica están en un estado de desamparo simbólico, no hay una familia que contenga, que limite, que forje, que dé soporte simbólico y psicológico a la infancia, por ello se recurre a descubrir qué posición toma el docente frente a la infancia que le toca educar.

Cuando los profesores de ambos centros educativos participaron en los grupos de discusión reflexionaron sobre la forma en que gestionan las diversas problemáticas que encuentran con sus alumnos, dando como resultado las siguientes estrategias de disciplinamiento, las cuales serán enunciadas de mayor a menos incidencia:

1. Platicar con los niños, “terapiarlos”, hacerlos entrar en razón.
2. Regañarlos
3. Avisar a sus padres o tutores.
4. Reportarlos con el director
5. Dejarlos sin recreo
6. Canalizarlos a la Unidad de Servicios de Atención a la Educación Regular (USAER)
7. Actividad extra clase.
8. Amenazarlos con bajarles puntos
9. Ponerlo frente a todos con los brazos abiertos hasta que se canse y entienda.

Frente al desborde pulsional de los niños los docentes tienen que usar ciertos recursos de contención encaminadas a encauzar las actitudes y comportamientos de los infantes, según Foucault (1988) la disciplina exige varias técnicas *en cada instante vigilar la conducta de cada cual, apreciarla, sancionarla, mediar las cualidades o los méritos* (p: 147).

Nuestra posición no es cuestionar las medidas disciplinarias que los docentes utilizan, pues todo adulto responsable de la formación de niños y niñas hará uso de lo que tenga a la mano, nuestra propuesta es que sea cada vez lo más civilizada posible y no atentatoria contra la integridad del infante, Tizio (2003) sostiene que el discurso educativo:

(...) tiene, por la vía del saber, la posibilidad de envolver el núcleo duro de goce y darle una cierta perspectiva de adaptabilidad teniendo en cuenta lo particular del sujeto. En eso consiste la modalidad de sintomatización que le es propia. Se trata de dar recursos al sujeto para permitirle hacer por la vía del deseo. Si no es así lo que

aparece son modalidades de rechazo radicales tanto de parte de los sujetos como de los mismos profesionales (p. 4).

CONCLUSIONES

De la investigación-intervención en primarias públicas se deduce que los docentes experimentan cierto malestar ante las exigencias que su función les demanda, cursos, reuniones, programas, proyectos, ajeteo de doble plaza para que el salario le alcance, aunado a las problemáticas propias del entorno social donde el imperativo cotidiano es la violencia que va de lo social y familiar a lo institucional. Dicho escenario social propicia un tipo de subjetividad que incita más a la intolerancia y naturalización de ciertos discursos y prácticas.

Las manifestaciones más recurrentes del desamparo simbólico de la infancia son la violencia, el desgano, el estallamiento del lazo social, es decir, niños y niñas llegan a estas escuelas carentes de reglas y normas elementos previos que dan soporte psicológico y permiten la tolerancia a la frustración.

El personal del ámbito institucional educativo –directores, maestros, profesionistas de apoyo a la educación regular, padres de familia- en muchos de los casos no están preparados para hacer frente a esas formas en que se presenta lo *real* en nuestra época, lo real presentado como rompimiento de lazos sociales y familiares, síntomas contemporáneos como bullying, desborde de lo erótico en la infancia, caída del deseo que se vive con desgano académico, tristeza, depresión ante un panorama incierto que tiene efectos tanto en niños como directivos, profesores y padres.

Desde el discurso psicoanalítico y pedagógico crítico, proponemos una práctica institucional que transforme el exceso pulsional en posibilidades para orientar el deseo de los alumnos hacia actividades subjetivantes y culturales, sino es así tendremos como resultado fracaso escolar y malestar docente.

LITERATURA CITADA

Diccionario de la Real Academia Española (DRAE). (2001). 22ª edición. Disponible en: <http://www.academia.org.mx/rae.php> (consultado: 15 de octubre de 2013).

Foucault, M. (1988). *Vigilar y castigar*, México: Siglo XXI.

Freud, S. (1914/2008). Sobre la psicología del colegial, *Obras Completas*, Tomo XIII, Buenos Aires: Amorrourtu, pp: 243-250.

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, L. (2006). *Metodología de la investigación*, México: Mc Graw Hill.

Janin, B. (2011). *El sufrimiento psíquico en los niños. Psicopatología infantil y constitución subjetiva*, Argentina-México: Noveduc.

Kotara, J. (2009). Lazo social. En Jacques Alain Miller; Luis Solano y Ana Ruth Najles, *Scilicet: semblantes y sinthome*, Buenos Aires: Grama, pp. 172-174.

- Leo, M. y Moyano, S. (2003). Experiencias. Modalidades del vínculo educativo: sostener la apuesta, albergar lo inesperado, en Hebe Tizio (coord.) (2003) *Reinventar el vínculo educativo: aportaciones de la Pedagogía Social y del Psicoanálisis*. Barcelona: Gedisa.
- López, F. (2012). *Pensamiento social sobre profesores universitarios y normalistas en Sinaloa*; coeditada por la Universidad Autónoma de Sinaloa y la Universidad Pedagógica Nacional, unidad 251. México.
- Martínez, M. (2006). La investigación Cualitativa (Síntesis conceptual). Revista IIPSI. Facultad de psicología UNMSM. Disponible en: http://www.uhu.es/innovacion_docente/La_investigacion_cualitativa.pdf (consultada: 23 de febrero de 2011).
- Medel, E. (2003). Experiencias: Trabajo educativo con adolescentes, en Hebe Tizio (coord.) (2003) *Reinventar el vínculo educativo: aportaciones de la Pedagogía Social y del Psicoanálisis*. Barcelona: Gedisa.
- Minnicelli, M. (2010). *Infancias en estado de excepción. Derechos del niño y psicoanálisis*, Buenos Aires: Noveduc.
- Pérez, G. (2007). Desafíos en la investigación cualitativa, Universidad Nacional de Educación a distancia (UNED). Disponible en: http://www.rmm.cl/usuarios/pponce/doc/200711151514230.6conferencia_gloria_perez_serrano.pdf (consultado: 17 de agosto de 2011).
- Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1999). Metodología de la investigación cualitativa, España: Aljibe.
- Salkind, N. (1999). *Métodos de investigación*, México: Prentice Hall.
- Sánchez, M. (2005). Los puntos de vista de docentes y alumnos sobre la violencia escolar. En Colección ensayos y experiencias, *Violencia, medios y miedos, Los sentidos de las violencias, Peligro, niños en la escuela*, Buenos Aires-México: Noveduc, pp: 86-95.
- Tizio, H. (2003). El dilema de las instituciones: segregación o invención. L'aperiòdic virtual de la Secció Clínica de Barcelona, NODVS VIII. Disponible en: <http://www.scb-icf.net/nodus/contingut/article.php?art=130&rev=22&pub=1> (consultado: 13 de marzo de 2013).
- Tomey, B. (2007). El aula de apoyo: una práctica orientada desde el psicoanálisis. Sesión de trabajo sobre la incidencia del psicoanálisis en la ciudad. Disponible en: http://www.blogelp.com/index.php/el_aula_de_apoyo_una_practica_orientada (consultado: 8 de abril de 2011).
- Ubieto, J. (2011). Violencias escolares. En Mario Goldenberg (2011) (comp.) *Violencia en las escuelas*, Buenos Aires: Grama, pp. 23-41.
- Utoiglich, G. (2011). Versiones actuales del sufrimiento infantil. Una investigación psicoanalítica acerca de la desatención y la hiperactividad, Buenos Aires, Argentina: Noveduc.
- Valles, M. (2007). Técnicas Cualitativas de Investigación Social. España: Síntesis.

Zelmanovich, P. y Minnicelli, M. (2012). Instituciones de infancia y prácticas profesionales: entre figuras de segregación y dispositivos de inscripción simbólica, *Revista Propuesta Educativa*, Número 37 – Año 21 – Jun. 2012 – Vol 1 –pp: 39 a 50. Disponible en: http://www.propuestaeducativa.flacso.org.ar/archivos/dossier_articulos/63.pdf (consulta: 2 de abril de 2013).

Zelmanovich, P. y Molina, Y. (2010). Estudio exploratorio sobre las figuras y formaciones del malestar en la cultura educativa actual en espacios educativos latinoamericanos desde la perspectiva de los profesionales, *Revista Multimedia sobre la infancia y sus instituciones*, No. 1. Disponible en: <http://www.infeies.com.ar> (consultado: 17 de diciembre de 2012).

Síntesis curricular

Fidencio López Beltrán

Psicólogo por la Universidad Autónoma de Sinaloa (1986), y Maestro y Doctor en Pedagogía por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (1995 y 2000). Es profesor e Investigador Tiempo Completo, titular C, de la Facultad de Psicología y desde 2004 pertenece al Sistema Nacional de Investigadores (nivel I). Es miembro del núcleo básico del posgrado en Educación de la Facultad de Ciencias de la Educación y colaborador del Doctorado en Ciencias Sociales, ambos programas inscritos en el PNPC del CONACyT. Participa en el CA *Psicología y Gestión Educativa*. Correo electrónico: fidenciolopezb@gmail.com.

Verónica Hernández Jacobo

Psicóloga, Doctora en educación, Profesora de asignatura e Investigadora en la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Sinaloa, colaboradora del Cuerpo Académico: Psicología y gestión educativa, correo de contacto: hjvero2@gmail.com.

Carlos Varela Nájera

Psicólogo, Doctor en Educación, Profesor Investigador de Tiempo Completo adscrito a la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), reconocimiento perfil deseable de PROMEP, líder del Cuerpo Académico *Psicología y gestión educativa*, responsable de proyectos con financiamiento PROMEP, autor del libro *Psicoanálisis, educación y locura. Una pasión por el saber*, colaborador en el Semanario cultural *La voz del norte*. Líneas de investigación psicoanálisis y educación, Publicación reciente: (2012) “Rasgos del semblante docente y su impacto en el aprendizaje: Una mirada desde la subjetividad del alumno”, *Revista electrónica Educare*, No. 1, vol. 16, pp. 47-55, en: <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/EDUCARE/article/view/3731>, correo de contacto: carlosvarela85@hotmail.com.